

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

ANO III

No se devuelven los artículos y fotografías  
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 20 Septiembre de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida  
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 133

## El protectorado marroquí.

De algún tiempo á esta parte comienza á preocuparse la opinión pública con la misión que en Marruecos nos señala el Tratado de 27 de Noviembre de 1912, pero preciso, aunque doloroso, es tener que añadir, que esa preocupación se fundamenta en los hechos presentes, sin extender la mirada á lo porvenir.

Nadie que fría y serenamente pensara pudo creer jamás que empresa, cuyo campo de acción es el imperio mogrebino, estuviera exenta de dificultades y de peligros, de luchas cruentas y de sacrificios materiales, y dudo mucho que hubiera quien, con responsabilidades ante la Patria, pretendiera, pesando tan sólo el daño actual, que España renunciase á lo que más que los tratados, le imponen sus derechos, sus tradiciones, su historia, su posición en el Mediterráneo Occidental y en el Atlántico Oriental, su porvenir y hasta su propia seguridad.

Hecho cierto y triste es, á juzgar por lo que se escribe y dice, que no todos los partidos políticos y principalmente, los dos turnantes, tienen el mismo criterio respecto á lo que debe ser en general nuestra política exterior y en lo particular lo que importa que sea con relación á Marruecos. ¿A qué obedecen estas peligrosas diferencias de opinión? En mi modesta opinión, á que todavía imperan para formar el juicio los intereses partidistas. Los unos, razonan pensando en lo que hicieron que juzgan óptimo; los otros, basan el raciocinio en lo que ante sus ojos se desarrolla, mientras los que viven en continua oposición hallan malo lo que los demás hacen, y de seguir en pie tales diferencias, el perjuicio lo recogerá el país, sin que los políticos profesionales alcancen ahora ni luego beneficio apreciable, y, sobre todo, confesable.

Pueblos que intervienen en la vida mundial (y desdichados de los que débiles ó fuertes vivan en el aislamiento), necesitan que el criterio que se adopte y el camino que se emprenda no sufran nunca ni transformaciones ni mudanzas. En política internacional no puede haber matices de partido: la política internacional ha de ser, por su esencia, política nacional, común á todos los partidos, sin que la afecten en lo más mínimo los cambios de gobierno por hondos y transcendentales que tales cambios sean.

Jamás fué más enconada que lo es á la hora presente la lucha entre unionistas y liberales en la Gran Bretaña, y sin embargo hace muy pocos días hizo un miembro del Gabinete inglés declaraciones respecto á la política internacional del Reino Unido en un importante acto político, é inmediatamente después se levantó uno de los leaders del partido unionista á declarar suyas y de todos sus correligionarios las manifestaciones del ministro. Así y sólo así se pueden afrontar y resolver con acierto problemas de tan compleja naturaleza como los que las necesidades de la vida mundial imponen á cuantos actúan en ella.

No me sorprende, ni siquiera censuro, que los impresionables y los alejados de ciertos conocimientos y ciertos estu-

## Recordando siempre á la santa.



El próximo martes, día 23, se cumplirá el primer aniversario de la muerte de aquella santa que se llamó en el mundo Infanta María Teresa de Borbón. Del notable escultor D. José Perales Diana, es la estatua cuyo retrato precede á estos renglones. Que lleven éstos á S. A. R. el Serenísimo Sr. Infante D. Fernando María y á sus augustos hijos, el testimonio de nuestro dolor que no borrará el tiempo. En esta humilde casa, seguirán diciéndose misas constantemente los días 23 de todos los meses por el alma de aquel ángel bueno que, junto á Dios, velará por cuantos la veneraban.



Por S. A. R. la Serma.

## Sra. Infanta D.<sup>a</sup> María Teresa de Borbón.

Se celebrarán el martes día 23, de siete á doce, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, á cuantos tengan presente á la llorada Infanta en sus oraciones.

Ayuntamiento de Madrid

dios, miren, para emitir su opinión, á la superficie de las cosas; pero eso les está absolutamente vedado á los que intervienen en la vida pública, cualquiera que sea el campo en que militen.

Marruecos, reputado por todos como inconquistable, ofrece inmensas dificultades para llevar á término la misión civilizadora que á la vez que á Francia nos han impuesto los Tratados, y por eso, teniendo en cuenta las condiciones de la tierra en donde hemos de laborar, he entendido siempre que lo sustantivo debe ser la acción política, hábil, perseverante, conciliadora, á la par que saludablemente enérgica, y lo adjetivo, lo secundario, la acción militar, limitada á mantener la paz material y á restablecerla, sin contemplaciones, cuando por desgracia se turbe.

Fundado en este arraigadísimo convencimiento, he creído y sigo creyendo que el alto Comisario español debe ser un hombre civil, acompañado y eficazmente secundado por una elevada autoridad militar, pues es demasiada ardua la labor para arrojarla toda entera sobre una sola persona, por eminente que ella sea. Además se impone, en mi sentir, esta solución porque nuestra posición en Marruecos es muy distinta de la de Francia, ya que allí tenemos títulos de soberanía de que los franceses carecen y esto nos obliga más que á nadie á buscar por actuaciones de carácter político, el afianzamiento rápido y firme del protectorado en nuestra zona de influencia.

Hay que conquistar á todo trance la confianza de aquellos elementos relativamente cultos que en el Mogreb, que nos interesa, existen, y para ello es necesario que á nuestra acción se la despoje de todo carácter que trascienda á conquista, presentándola tal y cual ella es: civilizadora y pacificadora, ajena á todo anhelo de ensanches territoriales.

Pensemos, contemplándonos á nosotros mismos y recordando nuestra gloriosa historia, que por los caminos de la violencia no se logra nada eficaz y sólido en pueblos que tienen vivo el sentimiento de la independencia y en los cuales la cualidad dominante del carácter es la altivez. Mostrémosnos ante los marroquíes, prudentes y conciliadores, aunque á esto se una aquella energía indispensable para que no se atribuya á debilidad lo que es únicamente concepto perfecto y claro de las obligaciones que ante el mundo hemos contraído.

¿Que por tratarse de tribus, de cabilas apenas civilizadas unas, salvajes las más, la empresa es ardua y difícilísima? ¿Quién puede ponerlo en duda? Pero ¿nos era posible, ni siquiera lícito, renunciar á ella? No, y como ante nuestro patriotismo no se presentaba disyuntiva, téngase en cuenta que los sacrificios en sangre y en dinero serán menores cuanto mayor sea la unión, frente al problema, de todos los españoles, así monárquicos como republicanos; así conservadores como liberales.

Si á los que en la acción política y en la militar se ven y se verán empeñados allí, no les da prestigio, ayuda y fuerza la unión estrecha é íntima de los de aquí, entonces la empresa será más difícil, más costosa; su término se irá alejando por momentos, y acaso, acaso se haga imposible la obligada solución.

Si tal sucediera, la responsabilidad alcanzaría á todos, por acción los unos, por omisión los otros, y la Patria sufriría perjuicios de tal índole y de tal na-

turalidad que pudieran ser á la postre irreparables.

El Barón de Sacro Lirio.

## ASUNTOS DEL DIA

Aunque sea triste tener que reconocerlo, es lo cierto que ni la opinión ni los que se conocen por sus órganos aparecen preocupados de problema de tan vital interés como los de la zona neutral de Tánger, la vigilancia recíproca de la frontera entre las zonas de influencia española y francesa en Marruecos y las relaciones internacionales de este imperio; y todos esos problemas tienen su momento de oportunidad para ser tratados, ahora que Francia aspira á establecer con nosotros lazos para ella de inapreciable valor y que no aparece cuál sea la compensación para nosotros.

Habría que convenir que el pueblo español no está preparado para la política internacional, pero que además carece de aquellos elementos directores que le ilustren y le guíen.

La Prensa es un gran poder; no debe ella seguir, como se dice vulgarmente, la corriente de sus lectores, sino ir formando el concepto de éstos sobre todas aquellas cuestiones que no son de partido ó de religión, sino que son nacionales y de común interés.

De otra suerte, ni los Gobiernos tienen aquel poderoso apoyo y acicate á la vez de la opinión, ni el país autoridad para exigir responsabilidades á sus gobernantes que se equivoquen en materia tan grave como la internacional.

La experiencia y los sucesos enseñan que en los compromisos franco-españoles sobre Marruecos hay lagunas que llenar para que los altos fines que persiguen los tratados no se malogren, y lo natural es demostrar al mundo que los españoles advertimos aquellas lagunas y aspiramos á que desaparezcan y ejercemos presión sobre el Gobierno para que aborde las soluciones en nuevos pactos.

El esfuerzo que España realiza en Marruecos es enorme en relación con su estado en el momento histórico en que se ha visto arrastrada á realizarlo, y de la solución de esos problemas depende el que se pueda limitar el esfuerzo y obtener bien pronto los beneficios; ¿por qué no preocuparnos de esas cuestiones y emprender campañas sostenidas sobre ellas?

EL C. DE ALBAY

En el próximo número, comenzaremos á publicar en folletón la obra de

**Benigno Varela**

titulada

**"POR ALGO ES REY"**

con artísticas ilustraciones de

**Adrián de Almoguera.**

## SIEMPREVIVA

En el primer aniversario de la muerte de Su Alteza Real la Infanta Doña María Teresa de Borbón.

I

De la invisible escala que al cielo sube  
Al último peldaño llegó un Querube:  
Un genio de clemencia, numen de bien:  
¡Angelical Princesa, sublime Infanta,  
Que cruzó por el mundo cual ave santa,  
Y un halo de virtudes ceñó á su sien!

II

En las doradas puertas del Paraíso  
Detúvose un momento... Desde allí quiso  
Bendecir á los seres que en vida amó:  
¡Mas contempló su espíritu trágica escena:  
Vió de la Reina Mártir la muda pena,  
Y del Consorte el grito doliente oyó!

III

¡Vió al Rey viril sufriendo rudo martirio,  
Y á la beldad augusta, cual blanco lirio,  
Inundada de llanto su dulce faz!  
¡Oyó que la llamaban hijos amantes,  
Recibiendo, entre lágrimas, besos constantes  
De la sublime abuela, la Infanta Paz!...

IV

Un eco de la angustia del bajo suelo,  
Llegando hasta el lejano dintel del cielo,  
Le transmitió á la Santa fugaz dolor:  
Y una lágrima pura brotó en sus ojos,  
Que, al rodar de este mundo por los abrojos  
Se convirtió en fragante, divina flor.

V

¡No es el tiempo el que borra nuestro tormento,  
Ni el que aduerme las fibras del sentimiento,  
Ni el que aligera el peso de horrible cruz:  
Es la fe, que palpita dentro del alma:  
La que brinda al cristiano celeste calma  
Y le promete un reino de eterna luz!

VI

La fe, que con el llanto la paz concilia,  
Aliento dió á la hispana regia familia,  
Sumida en la más honda desolación:  
De Teresa la lágrima bajó del cielo,  
Y fué, entre sus amores, luz de consuelo,  
Pasionaria de santa resignación.

VII

¡Eterna de los buenos es la memoria!  
¡La palma de los justos no es transitoria,  
Y á través de los tiempos luce triunfal!  
Aquella amable Infanta, noble y sencilla,  
Que sembró por la tierra santa semilla,  
Hoy en el cielo ostenta lauro inmortal.

VIII

¡Ella de la victoria ganó la palma!  
Al astro de luz pura volvió su alma,  
Como divino cáliz de un girasol.  
¡Ella alcanzó, muriendo, dichosa suerte!  
Mas con dolor sincero su pronta muerte  
Hoy llora el generoso pueblo español.

IX

Hoy celebra affigido su aniversario,  
Y ofrece de oraciones triste rosario  
Al recuerdo bendito de su bondad:  
¡Hoy el mundo la llama «Santa Teresa»,  
Que en él dejó indeleble su huella impresa  
Con rasgos eminentes de santidad!

X

En el cielo no hay penas; pero ella escucha  
El grito prolongado de la honda lucha  
Que el mortal en el mundo libra infeliz:  
Y, de Dios impetrando paz y clemencia,  
Sobre las tristes sombras de la existencia  
De la esperanza hermosa vierte el matiz.

XI

¡Ella, cuando la aurora saluda al día,  
Baja envuelta en las gasas de la poesía,  
Y á su doliente Madre presta valor!  
¡Ella llega en un trémulo rayo de luna,  
Cuando la noche tiende sombra oportuna,  
Y á sus huérfanos brinda sueños de amor!

XII

¡Ella, como un arcángel bello y riente,  
Con ósculo impalpable, puro y ferviente,  
De su Fernando alivia la ruda cruz!  
Y le dice al oído la Infanta buena:  
«¡Ama mucho á mi Virgen de la Almudena!  
¡Haz que su efigie alumbre constante luz!»

XIII

¡Ella al agosto hermano tierna acaricia,  
Y bendice los actos de su justicia,  
Y la bondad que alberga su corazón:  
Sobre grandioso plinto lo ve en la Historia,  
Ostentando su frente lauros de gloria,  
Y firmando su diestra santo perdón!

XIV

¡Ella sobre el magnánimo Rey valeroso  
Sigue ejerciendo influjo maravilloso,  
Y es de su noble espíritu fuerte sostén!  
¡Ella es su poderosa, celeste egida!  
¡Ella detiene el brazo del regioida,  
Y es nuevo ángel del Moria sobre su sien!

XV

¡Ella, desde su trono de resplandores,  
Como dejó en la tierra santos amores,  
Hacia la tierra vuelve su amante faz!  
Y, al mirar de su Patria la lid sangrienta,  
Fervientes oraciones á Dios presenta:  
¡Pide para su España gloriosa paz!

XVI

¡Alma escogida y bella, luz de poesía!  
Como Isabel, la santa reina de Hungría,  
Tú has dejado en el mundo rastro de amor:  
¡Nieta de ilustres Reyes! El Señor quiso  
Que en el sagrado alcázar del Paraíso  
Tuvieras, por tus méritos, puesto de honor.

XVII

Hoy, que España celebra tu aniversario,  
Y de preces y lágrimas triste rosario  
Consagra á la memoria de tu virtud;  
Yo, que guardo recuerdos de tu ternura,  
Te ofrezco, en estas notas de mi amargura,  
Humilde siempreviva de gratitud.

Emilia Danero.

Algeciras, 23 Septiembre 1913.

23 DE SEPTIEMBRE

## ANIVERSARIO

El día 23 se cumplirá un año de la muerte de S. A. R. la Infanta Doña María Teresa de Borbón. Sólo ternuras inmensas albergó en su corazón aquella incomparable y augusta mujer, cuyas elevadísimas cualidades morales elevaronla un altar en la devoción de toda España y particularmente de Madrid, de su querido Madrid, que tanto quería á su Infanta.

Al recordar su vida de bondades, segada en flor por la muerte, tiembla de emoción la pluma y no acierta á redactar la expresión inefable del sentimiento que muy hondo arraiga en nuestro espíritu. Eternamente lloraremos con Madrid, con España entera la pérdida de la angelical Infanta. Y en nuestras misas que seguiremos mandando celebrar todos los meses rezaremos por su alma que desde el cielo nos está viendo.

Reciba con este motivo una vez más nuestra adhesión inquebrantable toda la Familia Real.

## LA FECHA TRISTE

Eligió Dios un alma,  
la más pura y más bella entre sus ángeles;  
la hizo flor sugestiva  
de matices suaves,  
de aromas en sus pétalos,  
de mieles en su cáliz,  
y con el nombre de María Teresa  
(que había de ser por siempre memorable),  
en la tierra la puso para ejemplo  
de todas las virtudes y bondades.

El ángel, hecho flor, trajo á la vida  
anhelos inefables  
de un bien universal; sintió cual propios  
los ajenos pesares  
y supo mitigarlos  
con obras y con frases.  
Su hermoso corazón no estuvo nunca  
cerrado para nadie;  
mas pronto volvió al cielo, que en la tierra  
viven poco las flores y los ángeles.

Aniversario del luctuoso día que su duelo llevó á tantos hogares, hoy dedican los pechos que con aliento generoso laten, una oración á la querida muerta y un recuerdo á la madre que las gradas del trono va empapando con lágrimas que nunca han de agotarse: porque la real diadema suele, á veces, en corona de espinas transformarse, y reinas hay que en este mundo alcanzan la gloria de ser mártires.

MARÍA DE BELMONTE.

## Jornadas reales.

Sábado 13.

El Rey, acompañado del Príncipe Don Felipe, dedicó la mañana á visitar las dos Exposiciones: la naval oceanográfica y la histórica.

A mediodía regresó S. M. á Miramar, concedió algunas audiencias y luego recibió al presidente del Consejo y al ministro de Marina, los cuales, poco antes, habían conferenciado largamente. Ya muy cerca de las dos recibió á los reporters del conde de Romanones. Dijo que no había llevado decreto alguno á la firma regia, y que de Marruecos y de las huelgas había recibido telegramas satisfactorios.

Por su parte, D. Amalio Gimeno, comunicó que había sometido á la firma del Rey dos decretos: uno, pasando á la reserva á un capitán de navío, y otro, concediendo la gran cruz del Mérito naval al general Eulate.

Añadió el ministro de Marina que aún no se había decidido en qué punto recibirá la bandera de combate el acorazado *España*, y que este nuevo acorazado vendrá el 26 á nuestras aguas con motivo del concurso de hidroaeroplanos, y seguirá el viaje á Cartagena sin ser abanderado.

El presidente del Consejo conferenció esta tarde por teléfono con Madrid supóñese que con los ministros de la Guerra y Gobernación.

Esta noche regresa á Madrid el teniente general Echagüe.

Se ha verificado esta tarde la prueba internacional de concurso hípico.

El campo estaba más animado que ayer, no obstante lo inseguro del tiempo.

A las tres llegó la Reina Victoria, con el Príncipe de Asturias y una hora después el Rey.

La banda del regimiento de Sicilia amenizó la fiesta.

El resultado de la adjudicación es el siguiente:

Primero, de 5.000 pesetas, al caballo *Cetro*, montado por el Sr. Jurado.

Segundo, de 2.000, al caballo *Saragosse*, montado por Mr. Lucien Duffour.

Tercero, de 1.000, al caballo *Lady S. Horse*, montado por M. Barraud.

Cuarto, de 500, al caballo *Ninfea*, montado por M. Amalfi.

Quinto, de 400, al caballo *Chapal*, montado por D. Luis Moreno.

Sexto, de 300, al caballo *Cotorra*, montado por el Sr. Goyoaga.

Séptimo, de 200, al caballo *Arcosa*, montado por el Sr. Silveira Ramos, capitán de Caballería portuguesa.

Octavo, de 150, al caballo *Star*, montado por el Sr. Silveira Ramos.

Noveno, de 150, al caballo *Alló-Alló*, montado por el señor conde de Antonelli.

Décimo, de 100, al caballo *Farinello*, montado por el Sr. Sebastián da Cunha.

Undécimo, de 100, al caballo *Tablada*, montado por el Sr. Guerrero.

Duodécimo, de 100, al caballo *Ipsa-facto*, montado por D. Carlos Figueroa, hijo del conde de Romanones.

Hubo caídas, algunas muy emocionantes, pero sin graves consecuencias.

En total corrieron 84 caballos.

Mañana no habrá pruebas, y el próximo lunes se correrá la Prueba Nacional, con premios importantes. 2.500 pesetas, y la prueba Recorrido de Caza, con 7.500.

Domingo 14.

En las regatas de hoy se disputó la copa ofrecida por la República Argentina.

Tomaron parte, entre otros, los cuatro bandidos del Rey: *Hispania*, *Barandil*, *Tonino* y *Giralda III*.

Don Alfonso se presentó en el Club Náutico poco después de las diez y media de la mañana.

Le acompañaban sus ayudantes, señores Echagüey Nardiz.

El gobernador civil, el comandante de Marina y una Comisión del Club, le esperaban para el recibimiento.

El Monarca se detuvo en la terraza por algún tiempo, y habló con el general Mata respecto á cosas que en la Exposición le habían interesado en su visita del día anterior.

Preguntó al general cuál era, según su parecer, la verdadera y auténtica bandera de Oquendo, de las dos á que se pretende atribuir ese nombre. El general contestó que la que se presenta en la Exposición Oceanográfica, propiedad de los señores duques del Infantado.

Don Alfonso se embarcó en la canoa-automóvil para llegar hasta el balandro *Tonino*, que tripuló durante el juego de regatas.

Hubo durante todo el tiempo que duraron bastante marejada.

También se registró algún incidente, no muy agradable. El *Vic* abordó al *Bocarta* y le destruyó parte de la proa.

Por este motivo el balandro averiado tuvo que retirarse.

También lo hicieron el *Patria* y *Paquete*.

El resultado final de las regatas fué:

1.º *Hispania*, del Rey, que recorrió las cinco millas en una hora, cuatro minutos y treinta y siete segundos. Obtuvo el premio de honor ó sea la copa argentina.

2.º *Tonino*, también del Rey, patroneado por S. M. Hizo el recorrido en una hora, cuatro minutos y treinta y siete segundos, y obtuvo el primer premio: Copa Otermín.

3.º *Dóriga*, de D. Eduardo Gullón. Copa del Club.

4.º *Barandil*, del Rey. Tercer premio. Copa del Club.

Las demás, por el siguiente orden:

*Paquete II*, *Papoose*, *Giralda III*, *Anita*, *Luchana* y *Vic*.

Siguió á los balandros para protegerlos, si fuera preciso el torpedero núm. 41.

El Rey desembarcó á las doce menos cuarto, y en la terraza, mientras tomaba unas pastas con *champagne*, conversó con los distinguidos aristócratas argentinos que asistieron. La conferencia fué sobre viajes entre América y España con la mayor rapidez.

Cuando, á las doce y pico, desembarcó el Príncipe Don Felipe, que regateó en el *Giralda*, el Monarca regresó en su compañía á Palacio.

Para las próximas regatas ha regalado el Sr. Laffite una caja de botellas de *champagne*.

Se están ultimando los preparativos para la excursión-crucero á San Juan de Luz.

El jefe del Gobierno subió á Miramar. Después conferenció con el ministro de la Guerra, que ha llegado en el sudexpreso.

Al hablar con los periodistas dijo que nada ocurría en Marruecos no había novedad. El general Luque marchará á Hendaia y volverá á conferenciar mañana con el Rey, al mismo tiempo que el presidente.

A las nueve y media, en canoa-automóvil, partió, para visitar el *Giralda*, el ministro de Marina, con su esposa y familia.

Asistió á la misa celebrada á bordo, y después de visitar el barco, desembarcó á las diez y media.

Luego se trasladó á la estación de Amara, donde tomó el tren para Cestona.

Dijo antes de partir que tenía propósito de volver por la noche á San Sebastián.

No irá á Madrid hasta el martes próximo.

Los Infantes Don Carlos y Doña Luisa regresaron del extranjero en el rápido.

Desde la frontera hicieron el viaje en automóvil, con el Príncipe Don Felipe, que fué hasta allí para recibirlos.

En la estación del Norte de San Sebastián se detuvo el Infante Don Carlos, para conversar con el capitán general de la región.

Después siguieron hasta Miramar.

A las once los dos Infantes partieron para Santander.

**Lunes 15.**

A mediodía fué á Palacio, para complimentar al Rey, el nuncio de Su Santidad, que fué acompañado á la Cámara regia por el primer introductor de Embajadores, conde de Pie de Concha.

La Reina Doña Victoria recibió en audiencia á la marquesa de Bolívar.

También estuvo en Palacio el gobernador civil.

De la Familia Real solamente salieron

esta mañana de Palacio el Príncipe de Asturias y los Infantitos, que estuvieron jugando en la playa.

Los Reyes no asistirán esta tarde al concurso hípico, porque proyectan ir á Biarritz con el Príncipe Don Felipe, para visitar á la Princesa Federico en la villa Mouriscot.

El presidente del Consejo fué á Palacio á las doce menos cuarto, y poco después llegó el ministro de la Guerra.

Después regresaron el conde de Romanones y el general Luque al hotel Reina Cristina, y almorzaron juntos.

Al recibir el conde de Romanones á los periodistas, manifestó que había llevado á la firma regia algunos decretos; pero que por hacerse tarde no fueron firmados, y los dejó en Palacio.

También dijo el jefe del Gobierno que había conferenciado telefónicamente con el ministro de la Gobernación, quien le había manifestado que la huelga de Rótinto se complica, estando ya parados cerca de seis mil obreros.

Llegó el Sr. Gasset y conferenció con el jefe del Gobierno.

Una comisión de liberales visitó al conde de Romanones para hablarle del homenaje que se le prepara para el próximo domingo.

El ministro de la Guerra dijo á los periodistas que había puesto á la firma del Rey varios decretos, figurando entre ellos tres destinos de coroneles de la Guardia civil, otros de Carabineros, una concesión de cruz de San Hermenegildo y otras de menor importancia.

El general Luque conferenció con Madrid.

No se tienen noticias de Marruecos, pues á causa del temporal está interrumpido el telégrafo.

Hoy volverá el general Luque á Hendaia, y mañana vendrá nuevamente á esta capital para por la noche continuar el viaje á Madrid.

El ministro de Marina fué visitado esta mañana por la Junta directiva de la Sociedad Económica Vascongada, organizadora de la Exposición histórico-naval, y fueron luego juntos á almorzar en el monte Igueldo.

Esta mañana se ha verificado la prueba nacional del Concurso hípico.

No asistió el Rey.

Corrieron 20 caballos, y se otorgaron los premios en la siguiente forma:

Primero, de 1.000 pesetas, *Operable*, montado por el Sr. Riaño, capitán de Cazadores de Galicia.

Segundo, de 500 pesetas, *Cotorra*, montado por el Sr. Goyoaga.

Tercero, de 400 pesetas, *Espoleador*, montado por el Sr. Villena, profesor de equitación de Lancers de la Princesa.

Cuarto, de 300, *Desconsuelo*, del señor Villena.

Quinto, de 200, *Embalsada*, del señor Ponte.

Sexto, de 100, *Longinos*, montado por el Sr. Ponte.

También fueron concedidos lazos á los caballos *Raspón*, del Sr. Buera; *Zeda*, del Sr. Spencer, y *Pavonado*, del Sr. Tormo.

Los Reyes regresaron de Biarritz á San Sebastián, cerca de las ocho.

**Martes 16.**

Sólo salieron hoy de Palacio el Príncipe de Asturias y los Infantes, que estuvieron jugando en la playa, y el Príncipe Felipe, que marchó de paseo en automóvil.

A las once llegó á Miramar el Sr. García Prieto, que permaneció en Palacio hasta las doce y cuarto.

A las doce entró el embajador de Italia, que fué recibido en audiencia por los Reyes, acompañado del primer introductor de Embajadores, conde de Pie de Concha.

El presidente del Consejo llegó también á las doce á Palacio.

También estuvieron en Miramar los señores Navarro Reverter, Merry del Val, marqués de Valtierra y gobernador civil y señora.

Antes de subir á Palacio el conde de Romanones dijo que había recibido la visita de una Comisión del Alto Aragón, acompañada del senador por la provincia, que le interesó la pronta solución del asunto de los riegos.

Contestó que el Consejo de ministros había tratado del asunto, acordando presentar á las Cortes el oportuno proyecto, que será leído el día que se reanuden las sesiones de Cortes.

Añadió el conde de Romanones:

«Me dicen que algunos periódicos de Ma-

drid comentan maliciosamente mi conferencia con el Sr. Lerroux.

Juzgue usted de la importancia de esta conferencia, cuando á ella asistió el ministro de la Guerra.

Con la misma razón podrían comentar las conferencias con el nuncio de Su Santidad, que en los días que aquí llevo me ha hecho el honor de visitarme dos veces.

Dicen que Lerroux es uno de los puntales del Gobierno actual, y el otro puntal será el nuncio.

Los que tal dicen deben saber que el Gobierno que presido no necesita puntales; le basta con los que le presta el apoyo decidido de sus partidarios y amigos, que cada día son más numerosos.»

Al regresar de Palacio el conde de Romanones dijo que había estado en Miramar el Sr. García Prieto á cumplimentar al Rey y ofrecerle sus respetos.

La versión oficial de la entrevista sólo el propio interesado se la puede dar á ustedes.

El ministro de la Guerra—añadió—marchará á las tres de la tarde á Madrid.

He puesto á la firma del Rey varios decretos de la mayoría de los ministerios, que facilitaré á ustedes á las tres de la tarde.

El ministro de Fomento ha estado en Palacio y por la noche marchará á Madrid.

El de Marina también marchará hoy.

Ya no volverán aquí los ministros. Yo pienso regresar el próximo lunes á Madrid.

Hay tranquilidad absoluta; nada ocurre. Ahora á esperar á M. Poincaré, que señalará una nueva etapa, y después del viaje de Poincaré nada ocurrirá tampoco en política.»

Cuando el presidente conversaba con nosotros, llegó el ministro de Marina con su señora, á quienes invitó á almorzar.

El Sr. Gimeno nos dijo que había visitado, durante dos horas, la Exposición histórico-naval, y que había quedado altamente complacido de lo que vio.

A las doce y media llegó en automóvil, de Zarauz, el Sr. Gasset, y marchó á Palacio y ofreció sus respetos al Rey. Marchó luego á casa de su hermano político el marqués de Aldama, y en el segundo expreso de las ocho de la noche se propone regresar á Madrid.

El ministro de la Guerra vino de Hendaia, á las diez de la mañana, conferenció con el presidente del Consejo y al mediodía volvió á marchar á Hendaia.

El Sr. Burell ha venido desde El Escorial, donde tiene un hijo convaleciente. Estará aquí unos días y luego marchará á Biarritz.

El Sr. Burell ha visitado al Sr. García Prieto.

El ex presidente del Consejo ha sido visitado también por otros amigos.

Hoy ha almorzado con D. Luis Silvela. Por la noche comerá con el Sr. Brisac.

También están invitados á esta comida los Sres. Barroso y Silvela.

El Sr. García Prieto dijo que había estado cinco cuartos de hora hablando con el Rey, á quien quería ofrecer sus respetos y despedirse, pues se propone marchar á Madrid el próximo sábado.

Nos dijo que nada de particular había tenido su conferencia con el Rey.

El cañonero *Marqués de Molins* ha salido esta mañana á continuar su crucero por la costa.

Ha llegado de Bayona un hermoso yate americano, que fondeó en la bahía de la Concha, al lado del *Giralda*, y trae varios chilenos para asistir al concurso hípico.

**Miércoles 17.**

Esta mañana salió el Rey de Palacio.

El Príncipe de Asturias y los Infantitos estuvieron en la playa.

El Príncipe Felipe dió un paseo en automóvil.

Don Alfonso XIII recibió al mediodía al presidente del Consejo de ministros y luego al padre Coloma y al general marqués de Sotomayor.

Este cumplimentó á S. M. y le dió las gracias por su reciente ascenso á general de división.

La Reina Victoria ha sido complimentada por los marqueses de Arucas y Sanfeliços de Aragón, y señores de Logendio (don Juan y D. Pablo).

También estuvieron en Palacio la marquesa de Squilache y el duque de Ugíjar.

El presidente del Consejo salió de paseo esta mañana, á las ocho y media, con el subsecretario, Sr. Argente.

Volvió después á sus habitaciones y des-

pachó varios asuntos, recibiendo luego algunas visitas.

También conferenció telefónicamente con los ministros.

A las doce subió á Miramar, de donde regresó después de la una, trayendo en el automóvil á la marquesa de Squilache.

Descendió, dejando la cartera en el automóvil, y acompañó á la marquesa hasta la puerta del hotel.

La marquesa, después de dar las gracias al conde, le dijo:

—No vaya usted á perder la cartera por acompañarme á mí.

—Descuide usted, marquesa, no perderé la cartera—replicó el jefe del Gobierno.

Al recibir á los periodistas dijo que no ocurría nada.

«He conferenciado—añadió—con los ministros. El de la Guerra me dice que no hay novedad en Marruecos, y el de la Gobernación, que no ha mejorado, sino más bien empeorado el conflicto de Rótinto. Por ello, se han adoptado algunas precauciones.»

Los ministros de Estado y Hacienda me han hablado respecto al Tratado de Comercio con Portugal y nuevo régimen aduanero.

Sobre esto nada se resolverá en definitiva hasta que regrese á Madrid el día 23, en el que celebraremos Consejo de ministros.

En el rápido de esta mañana ha marchado á Madrid el ministro de Marina con su señora.

En la estación fueron despedidos por el gobernador civil, comandante de Marina, comandante y oficiales de los buques surtos en este puerto, Junta directiva de la Sociedad Económica Vascongada y algunos senadores, diputados y amigos.

La Junta de la Sociedad Económica Vascongada, organizadora de la Exposición histórico-naval, ofreció un ramo de flores á la señora de Gimeno.

El ministro de Marina volverá á San Sebastián el día 24 ó el 25, para asistir á algunas pruebas del concurso de hidroaeroplanos que el día 21 se verificarán en la bahía de la Concha, y encontrarse en San Sebastián á la llegada del acorazado *España*, que será, probablemente, el 26, pues se proyecta que el 25 se haga á la mar en El Ferrol, con rumbo á nuestro puerto.

Si esto no fuera posible, saldrá el 26 para llegar el 27, y en este caso retrasaría la Corte su salida para Madrid hasta el día 28.

Antes de salir para San Sebastián asistirá el ministro de Marina al Consejo que se celebrará el 23.

El conde de Romanones, con el gobernador civil, irá á las tres y media de la tarde á Beasáin para visitar la fábrica de construcciones metálica allí instalada.

Ha llegado, procedente de Mondariz, el gobernador del Banco de España.

**Jueves 18.**

El conde de Romanones, después de dar un paseo y hacer algunos visitas, fué al mediodía á Palacio, donde permaneció hasta la una y cuarto.

Al regresar al hotel Reina Cristina estaban los periodistas conversando con el subsecretario de la Presidencia, Sr. Argente, acerca del homenaje que los liberales vasco-navarros tributarán al conde de Romanones el próximo domingo en el monte Ulía.

Como el jefe del Gobierno oyera que los periodistas preguntaban si al acto asistirían senadores y diputados, el conde de Romanones se apresuró á contestar:

—Les he rogado que no asistan, porque entonces parecería un recuento de senadores y diputados y yo no hago esta clase de recuentos más que en las Cortes.

Además, que el acto tiene por objeto poner en contacto á los liberales y vasco-navarros con el jefe del Gobierno y del otro modo perdería su carácter regional.

También nos manifestó el presidente del Consejo que el fuerte temporal reinante en Marruecos había inutilizado el telégrafo en Tetuán, teniéndose que establecer la comunicación del heligrafo.

Una Comisión de franceses visitó al conde de Romanones, para rogarle que influya para que se detenga aquí el tren que conducirá al presidente de la República francesa en su viaje á Madrid.

El jefe del Gobierno les contestó que aunque el proyecto era que el tren no se detuviera, haría todo lo posible por complacerles.

Se ocupa actualmente el conde de Roma-

EL PERIODISMO DE ORDEN

PERO ¿TENDRIAMOS LECTORES?

¿Habéis leído el artículo que publicó Benigno Varela en nuestro número anterior? En uno de sus párrafos contestaba á los amigos que le preguntan—que la están preguntando siempre—cuando se convertirá LA MONARQUÍA en diario. ¿Cuándo? ¡Ojalá pudiera ser hoy mismo! Pero... el eterno pero, esta vez fundado en consideraciones muy sólidas y muy... vergonzosas para la opinión monárquica que prefiere adquirir el periódico enemigo para poder decir:—¡Qué atrocidad, qué asco de entrefilet publica España Nueva! á comprar el periódico que defiende sus ideales y sus intereses.

De la verdad de esto como recordaba Benigno Varela dan fe—y bien evidentemente—los diarios El Español, España, Excelsior, La Nación, etc., que murieron por falta de lectores, sencillamente, por falta de lectores y esta causa de su muerte á primera vista nos hace sonreír de perogrullesca, pero meditada con seriedad y detención debe asustarnos porque demuestra el ambiente sin facilidades, sin oxígeno, en que se desenvuelve en España el periodismo de orden á pesar de que la opinión de orden es mucho mayor, infinitamente más, que los otros... ¿Qué son los otros mas que cuatro sujetos que vociferan defendiendo su cocido? Y las personas documentadas, intelectuales, que se ganan honradamente la vida con su trabajo diario y silencioso que constituyen un capítulo enorme del censo, casi todo el censo, esos millares, esos millones de personas son adictas al Régimen.

Lo que sucede es que no saben apoyarlo, es que no saben defenderlo. Creen que la acción de apoyo y de defensa es el grito, el mitin y el ruido, cuando la acción más eficaz—mucho más eficaz que el grito, que el mitin y que el ruido—es la silenciosa de sostener un periódico, de contribuir con su moneda insignificante, cada uno, á crear grandes diarios que combatiendo con los de enfrente triunfan por ellos y hagan triunfar, por tanto, la causa del orden.

El más urgente, serio y grave problema de la acción social y política de los monárquicos españoles es ese: hacer Prensa dinástica, pero Prensa excelente, perfecta, que pueda competir con la que existe, más todavía, que supere á la que existe en información, en firmas, en veracidad, hasta en confección. En los actuales momentos el periódico es un poderoso medio de propaganda. La gente del pueblo que no lee libros—porque no tiene tiempo para ello ni dinero tampoco y las horas en que abren sus puertas las Bibliotecas públicas son siempre horas de trabajo en el taller, la obra, la fábrica, etc.—satisface sus necesidades espirituales—que si como el cantar dice «también tiene su corazoncito» no deja de poseer, aunque no lo cultive lo que debiera, un cerebro como todos—apaga su sed intelectual acudiendo á la lectura fácil—se hace en minutos—barata—cuesta pocos céntimos—del periódico y el periódico contribuye de una manera incuestionable á formar ese cerebro que el pueblo riega sólo con la tinta de imprenta del rotativo callejero y en ese cerebro á encaminar sus instintos, sus sentimientos, sus ideas por la senda que el periódico lleva, es decir, por la senda que le hacen llevar los que lo redactan y mejor dicho los que lo inspiran. En este sentido no hace falta reflexionar mucho para comprender cuánta y cuán profunda en la sociedad—y especialmente en la sociedad que no puede ó no quiere leer libros—es la influencia del periódico que día tras día, poco á poco, como la gota de agua que horada la piedra con el transcurso del tiempo, se constituye, autoritario, en educador de ese gran número de lectores sin que ellos mismos se aperciban introduciéndole en la masa de la sangre sus tendencias, sus principios, sus orientaciones. He aquí, pues, cómo crean sus masas los políticos populares, con periódicos populares, al alcance de todos. Será un poco triste decirlo, pero sucede á veces que el cupón del sorteo de un cerdo puede ser el cebo de un alma que se arranca de la indiferencia política y se agregue al partido de un vividor cuya audacia sepa aprovecharse de la incultura de algunos lectores de su periódico.

No son lugar ni tiempo estos de hacer consideraciones ni demostraciones de lo que estamos diciendo. El lector se ha convencido ya y él con el ejemplo predica, porque, sólo por el hecho de serlo, prueba que compra nuestro periódico. Y si se acuerda de aquellos diarios inolvidables que hemos citado antes, que citó Benigno Varela en su notable artículo del pasado número, si se acuerda de El Español, de España, de Excelsior, de La Nación de tantos otros periódicos monárquicos que nacieron para morir al poco tiempo, que fueron flores de un día en la lucha, no podrá negarnos que tenemos razón al desconfiar del éxito nuestro convertido en diario, ahora. Ya veremos. Si volver la vista al pasado nos produce desaliento, haciéndonos pesimistas, alzar los ojos al porvenir nos hace abandonarlos aunque sólo sea en un instante de entusiasmo y creemos en un futuro de victoria completa, de victoria sobre la apatía de los mismos nuestros, que es una victoria más difícil, todavía, que la que hay que conseguir del enemigo. Si la apatía, la debilidad, la incuria, el abandono por parte de muchos monárquicos nos ha traído á esta inercia suicida que tenemos que sacudir con energía cuanto antes. Desde el punto de vista periodístico cada vez se hace más manifiesta la necesidad de diarios defensores del Régimen que vigoricen, que robustezcan la acción de los existentes. No es posible decir las cosas de un modo más claro.

Arma al brazo estemos preparados, dispuestos. Nunca nos desanimó la lucha y no nos va á desanimar ahora.

Alberto de Segovia.

RECORRIENDO ESCENARIOS

PRICE

La cena de las burlas, esta genial obra, original de Sem Benelli, traducida y arreglada á la escena española por Ricardo J. Catarineu, fué estrenada por la compañía Guerrero-Mendoza hace dos años en la Pri. casa, y á lo que de ella dijo toda la Prensa nada tenemos que añadir, pues que aún conservamos el recuerdo de aquel éxito.

La señorita Adamúz, siempre bella, siempre encantadora, no estuvo á la altura de su fama. La señorita Adamúz sabe hacerlo mejor y lo hará, para demostrarnos una vez más que posee cuantas dotes son necesarias para flotar con la esperanza de las grandes actrices.

El señor Soto, este joven galán dijo su papel con la gentileza con que debieron hablar aquellos médicos. Su continente exquisito acusa un amor insuperable al arte. Soto ha llegado al merecido puesto que ocupa en muy escaso tiempo y sin otra ayuda que su constancia y amor al estudio.

Borrás, yo que estudio y creo ver los gestos que reclama cada frase, creo honradamente que á más no puede llegarse: en mímica dice más que por su boca pudiera decir el más inspirado poeta, y el maquillage es su esclavo, pintando en su rostro las alegrías como las más acerbas amarguras con una naturalidad verdaderamente asombrosa. Borrás en La cena de las burlas es el loco más perfecto—valga la paradoja—que hemos visto en la escena.



Borrás, en el papel de Neri en La Cena de las burlas.

Auguramos á la compañía de Borrás unánimes éxitos y á la Empresa pingües entradas.—Nani.

En el Cómico.

Ha vuelto á sus tareas artísticas el bonito teatro de Loreto y Chicote. Lleno de gente todas las noches, realiza su



Alonso, en el papel de Yanetto en La Cena de las burlas.

labor. Es un teatro genuinamente, típicamente madrileño. Algo que recuerda el Madrid castizo de D. Francisco de Goya y D. Ramón de la Cruz.

Loreto Prado, esta mujer tan gran artista, ha sabido recoger en sus gestos, en sus creaciones, todo el carácter madrileño, y no digamos nada de Enrique Chicote, el incomparable actor, digno



Loreto Prado y Enrique Chicote, en Baldomero Pachón, obra de gran éxito de Abadi y Paso.

compañero de la gentilísima artista. No es posible ir al Cómico sin admirar una vez más á estos dos excelentes actores. Loreto y Chicote cuentan á cientos, á millares, sus devotos y entusiastas, que no se cansan de aplaudir su trabajo siempre interesante y notable.

«La última película» y «Baldomero Pachón», hemos visto en el escenario del teatro Cómico. Ya se ha habiado de estas obras en las columnas de LA MONARQUÍA el día de su estreno. Por tanto, no es cosa de insistir en un juicio crítico que ya no sería de actualidad puesto que medio Madrid ha visto ambas.

Singularmente en «Baldomero Pachón» tiene ocasión de manifestarse el arte de Loreto—traviesa, agilísima, graciosa, sugestiva, inimitable—y el de Chicote, que se hace por entero dueño del público con la maestría de su labor.

Felicitemos á los dos queridos artistas, así como á toda la compañía del Cómico.—A. de S.

nonnes en ultimar con el Rey todos los detalles del viaje de M. Poincaré.

Finalmente, el conde de Romanones nos dijo que el Rey asistiría esta tarde á la corrida de toros.

En el ministerio de jornada se ha reunido la Comisión franco-española que estudia la delimitación de zonas en Marruecos.

Mañana, á las once, serán recibidos por el jefe del Gobierno los delegados franceses.

Ha visitado al jefe del Gobierno un distinguido abogado para exponerle el propósito que tiene el Colegio de Abogados de Madrid de tributar un homenaje al presidente de la República francesa durante su estancia en Madrid, teniendo en cuenta que M. Poincaré es un ilustre jurisconsulto.

El obsequio será un lujosísimo álbum, conteniendo las firmas de todos los colegiados.

El conde de Romanones acogió la idea con gran satisfacción, y prometió su decidido apoyo.

El Rey ha recibido en audiencia al embajador de Rusia, que fué á Palacio acompañado del conde de Pie de Concha.

También ha visitado al Rey una Comisión del Aero Club para ultimar los detalles relativos al Concurso de hidroplanos, que se verificará el día 21.

Los Reyes de Italia y los heridos.

En el Hospital Militar de Pisa hay un centenar de soldados heridos en la campaña de Libia.

Los Soberanos han visitado aquel establecimiento, dedicando dos horas á conversar y socorrer á los heridos y convalecientes.

Los cronistas de la regia visita refieren dos anécdotas curiosas.

Entre los heridos, ya en convalecencia, figura un soldado de Caballería llamado Luis Marchessi. Recibió en una de las batallas dos baiazos en el pecho, y ha estado cerca de un año luchando entre la vida y la muerte.

El Rey le hizo referir los detalles del combate en el cual fué herido. Tan graves eran sus lesiones, que se le dió por fallecido y fué conducido en un carro entre varios soldados muertos.

Al terminar el relato de sus hazañas, dijo al Monarca:

—Las heridas las tengo cicatrizadas: de modo que estoy útil para el servicio.

—¿Y qué deseas hacer cuando te den de alta?—le preguntó el Rey.

—Pues ir á pasar unos días con mi familia en Nápoles, y después volver á la guerra—contestó el soldado.

—Pero si ya no hay guerra...—repuso el Soberano.

—Lo siento—agregó el militar—, porque he aprendido á leer y escribir en el hospital y soñaba con los galones de cabo.

—Está bien—dijo sonriente el Rey, y dándole dos monedas de oro, añadió:

—Váyase comprando los galones el señor cabo, que de lo demás se encarga el Rey.

La Reina, entre tanto, conversaba con otro soldado, que guardaba cama por no estar del todo repuesto de sus heridas.

Después de muchas preguntas, terminó diciéndole la Soberana:

—Y ahora ¿qué deseas?

—Besar una de esas medallitas que lleva colgadas del cuello S. M.—contestó el soldado.

En efecto, la Reina llevaba pendientes de un hilo de oro cuatro medallitas con los nombres de sus cuatro hijos. La augusta señora se quitó el collar y lo puso en manos del herido.

Esté separó de entre las medallas una que tenía el nombre de «Gianina» en letras de brillantes y la besó con entusiasmo.

—¿Qué?—preguntó la Reina.—¿Se llama así tu novia?

—No, señora—contestó el soldado—, Gianina es mi madre.

La Reina sacó de la cadena la medalla y se la entregó al soldado, diciéndole:

—Es un regalo del Rey; pero estoy segura de que aprobará mi resolución.

Cuando Víctor Manuel se acercó á su esposa y se enteró de lo ocurrido, celebró la ocurrencia de la Reina y le prometió reemplazar inmediatamente la medallita.



Se alzaron las copas de champán.  
—Por la dicha de tu matrimonio, Pepillo.

—Porque al ingresar en el gremio de los casados, dejes de perseguir á las palomitas amorosas.

Félix Ansaldo exclamó:

—Brindo por la felicidad que tanto dudaste obtener, y que ahora llega.

Los oficiales del acorazado *Patria* seguían brindando en el comedor del buque por la ventura matrimonial de Pepe Bacardi. Y éste disponiase á contestar á sus compañeros, cuando de la toldilla del buque llegó el aviso:

—Tierra.

—Se acabaron los brindis, Pepillo. Ale arriba. Desde allí todos brindaremos, mirando á tierra, por tu futura, que se hallará esperándote impaciente.

Todos estrecharon las manos de Bacardi. Subieron á cubierta. Espléndido día luminoso. El mar terso, sin un rizo, prodigiosamente azul. Y allá, distante aún, el puerto bullicioso y la ciudad maravillosa, en cuya cristalería jugueteaba el sol.

Pepe Bacardi volcó en una mirada todas sus impacencias amantes. Ya estaba próxima la realidad del ensueño idílico. Y buscaron sus ojos aquel rincón de la urbe, donde se alzaba el albergue aristocrático de Clotilde. Oyó una voz cariñosa y fraternal. La de Félix Ansaldo, el íntimo camarada de Bacardi.

—Vamos, Pepe, ¿se cumplen ó no mis profecías? ¿Qué hubieses conseguido con no escuchar mis consejos en los días de tus desmayos? ¡Matarte! Bonita solución. Y cómo se habría reído el fiero progenitor de Clotilde. Afortunadamente se



llevaron los demonios á quien rechazábase por yerno.

Bacardi murmuró reprochando suavemente á su camarada:

—No hables así, Felito, del pobre muerto. Tal vez fuese justiciera la oposición del padre de Clotilde á nuestro matrimonio.

—¿Qué sentimental eres, muchacho! ¿Justiciera la resolución de aquel vejstorio vanidoso? ¿Acaso no tienes una carrera brillante y estirpe noble? ¿No ves como ahora los hermanos de Clotilde y todos sus familiares son los primeros en proteger vuestros amores?

—Sí, ciertamente. Los que suponía opondríanse como Don Alvaro á que me casara con Clotilde son mis más decididos auxiliares.

—¿Y la boda, será?

—El sábado en la iglesia de la Merced.

—¿Pedirás prolongación de la licencia?

—Creo que me destinarán al ministerio.

La vehemencia pasional de Bacardi no sabía contenerse.

—Con qué lentitud avanza el buque.

Llamaba el capitán á Félix Ansaldo. Quedó Bacardi solo, apoyado en la borda, con el pensamiento evocador de las pasadas y crueles incertidumbres. Clotilde, su Clotilde, aquella niña dominadora de su corazón, esperaba alborozada. Y con el recuerdo de Clotilde llegaba el de Don Alvaro, el de aquel Don Alvaro, duque de Atienza, que nególe fieramente la posesión de su hija. ¡Oh! ¡Si la duquesa hubiese vivido! La madre de Clotilde no tenía las altiveces de su esposo. Era una santa mujer que dejábase conquistar pronto por todas las ternuras.

Y Bacardi se acordó de la frase dicha por Ansaldo. No. El duque no estaría en la Gloria con su esposa. El padre de Clotilde se hallaría entre los servidores del demonio.

Ya la proa del acorazado enfiló la entrada del puerto. Del fuerte de San Agustín salieron saluciones cañoneras, contestadas por las baterías del navío militar. Y Bacardi pensó que aquellos cañonazos tal vez repercutirían en el corazoncito de su adorada... gritando:

—Ya llega, dentro de unas horas escucharás su voz y verás sus ojos acariciando á los tuyos.

II

Bacardi descendió rápido por la escalera del acorazado. Esperaba ya la lancha de vapor que había de conducirlo á tierra. Saltó. Minutos después, en el muelle, unos brazos entrelazaban al marino.

—Pepe.

—Don Blas. Ahora mismo pensaba dirigirme á su casa. Y Clotilde. ¿Sabe que llegamos hoy?

El interrogado no pudo contestar serenamente. Tartamudeó indeciso:

—Clotilde...

Le interrumpió el mozo:

—Clotilde, ¿qué? Desde que salimos de Río Janeiro no tuve noticias tuyas. ¿Está enferma?

—No.

—¿Conoce mi llegada?

—Lo ignora.

—Hable, Don Blas, hable por favor. Muertos mis padres, usted constituye toda mi familia. Usted es el padrino de nuestra boda. Por Dios, hable pronto.

Don Blas, el venerable tutor de Pepe Bacardi, preguntó con voz emocionada:

—Tienes fortaleza para oír lo que voy á decirte.

Y el marino, con el corazón saltarín, murmuró:

—La tengo.

—Pues bien. Clotilde se marchó. Y remitióme una carta para ti.

El mozo reclamó con el semblante densamente lívido:

—Démela, Don Blas, démela.

—No quiero que la leas aquí. En casa te la daré.

—Perdóneme, Don Blas. No vayamos á su casa. Entremos en aquel café.

—Sea.

—Entraron. Y allí solos, ante dos copas de cognac, Pepe Bacardi rompió trémulo el sobre de la carta. Era su letra, su letra de trazos esbeltos y señoriles. Hubo de restregarse los ojos para empezar á leer.

«Pepe: Debía ser tuya el sábado próximo. Mi padre lo ha impedido. Mi padre quiere que sea de Dios.»

Interrumpió Bacardi la lectura para exclamar:

—¿Pero se ha vuelto loca Clotilde? ¿Impedir nuestra boda su padre, muerto?

—Siguió la lectura:

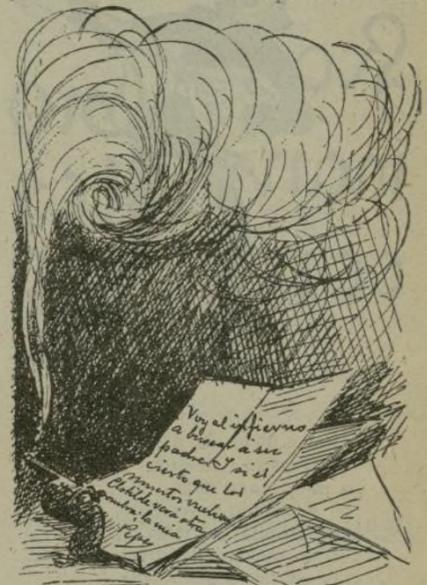
«Seguramente originará mi decisión un escándalo. Por casa desfilaron estos días nuestras amistades para ver el *trousseau*. Ya se repartieron las invitaciones para el sábado. Mi padre lo impide. Anoche, Pepe, después de una pesadilla horrenda, abrí los ojos. El terror no me deja escribir recordando lo que vi en la obscuridad de mi dormitorio. Era la sombra de mi padre la que alzábase ante mi lecho. La sombra de mi padre con tu rostro ceñido, con unas pupilas fosforescentes, que me miraban obligándome á chillar. Y escuché unas palabras que agarraron mi corazón. «Si te casas, te maldigo.» Sólo tuve fuerzas para oprimir el botón de la luz eléctrica y hacer sonar el timbre. Me desmayé. Al recobrar el sentido ya estaban mis hermanos en redor del lecho. Les conté lo que acababa de ocurrir. No querían dar crédito á mis palabras. Pero allí lo juré ante ellos por la memoria de mi padre. No seré tuya ni de ningún hombre. Seré tan sólo de Dios. Y para evitar la escandalera que produciría mi resolución hoy mismo me marcho á un convento. No me busques. No intentes hacerme desistir. Te quise mucho. Pero mi padre nos sigue amenazando desde su tumba. Y su sombra se presentaría todas las noches para maldecirnos. ¡Qué horror! Adiós para siempre. Yo rezaré pidiendo por tu dicha. Reza tú perdonando á mi padre. Adiós, adiós.—Clotilde.»

Finada la lectura, Bacardi, viendo el derrumbe de su vida, sólo supo exclamar, encarándose con un ser invisible:

—Si en el infierno te hallases, á él iría para maldecirte.

III

Noche primaveral. Luna clara que, al reflejarse sobre las aguas quietas del puerto, parecía construir caminos plateados. En



frente, la gran ciudad parecía estar envuelta por una nube luminosa. Vibraba el eco de unos cánticos amorosos. Por la cubierta del *Patria* paseaba el oficial Félix Ansaldo. De pronto escuchó éste una gran algarabía. Oyó que le llamaban imperiosamente:

—Félix. Corre, corre. Se acaba de matar Bacardi en su camarote. Ha dejado en su pupitre una carta para ti.

—¿Qué locura, gran Dios!

Descendió velozmente. Allí en el camarote, rígido ya, estaba el cadáver de Pepe Bacardi, con la sien rota por un balazo. El capitán entregó á Félix Ansaldo una misiva.

—Tome. Se la dirige á usted.

Sólo había dentro del sobre un papel donde se leía:

«Procura lleguen estos renglones á Clotilde. Voy al infierno á buscar á su padre. Y si es cierto que los muertos vuelven, Clotilde verá otra sombra: la mía.»

BENIGNO VARELA

LA BORRICA SE HARÁ JUSTICIA



Lerroux.—¡Uf! ¡Que salgo por las orejas!  
Rodriga.—¡Ay!, ¡ay! Que me apeo por el rabo.



Ta, ta.

Los amigos de Alejandro ha poco se reunieron en mitin para salir, con el debido ardimiento, á la defensa del jefe porque quedara maltrecho tras ciertas acusaciones lanzadas á voz en cuello. Y lo que se dijo allí, mis queridos compañeros, es para grabado en mármoles. ¡Qué de voces y denuestos! ¡Qué de gritos y de insultos! ¡Qué de juerga y de jaleo! La cabeza de Alejandro varias voces la pidieron, y allí amigos y enemigos del caudillo gordo y fresco se pusieron de oro y verde y á las manos se vinieron. Los trapitos de Alejandro se sacaron de paseo y hubo una voz entre todas, que dijo, cortando á cierto orador el ditirambo dirigido á su maestro: «Más valiera que pagara (Alejandro, por supuesto) las novecientas pesetas (traduzco fielmente el texto) que debe de gasolina.» ¿Qué os parece, compañeros? ¿No es cruel, inoportuno, abusivo é incorrecto, en pleno mitin glorioso en honor del gordo y fresco, mentarle la gasolina que está pagada, yo creo? Semejante acusación me parece un atropello. Alejandro es hombre probo y además de probo espléndido, y no digo gasolina, hasta el hotel de que es dueño ha pagado, aunque haya algunos distinguidos caballeros que no lo quieran creer por razones que no acierto. El de Alejandro va á ser, en vista de los sucesos, el auto que hace más ruido de todos los madrileños... Que si es propio ó alquilado, que si es amarillo ó negro, que si paga ó si no paga la gasolina... ¿Qué es esto, señores, por qué motivo andan ustedes revueltos por el auto de Alejandro? Dejen al caudillo egregio que disfrute de su coche, con todo arrellenamiento, que aunque deba gasolina, teniéndola, es lo de menos.

Mis coplas.

El día que venga monsieur Poincaré mis mejores galas yo me vestiré. Usaré mi verso más claro y gentil, para que Marquina aprenda de mí. Haré un Romancero sonoro en su honor, mejor que el del propio Rueda (Salvador). Cantaré mi España valiente y leal, de la que don Pablo suele hablar tan mal. Y al revés de muchos, le diré: «Señor: yo tengo la honra de ser español.»

EPICTETO.

El Infante Don Fernando.

El martes llegó á Madrid, procedente de Sevilla, S. A. el Infante D. Fernando, con objeto de prestar su servicio, como teniente coronel, en el cuartel de la Escolta Real. Su Alteza permaneció aquí hasta las cuatro de la tarde, en que emprendió el regreso á su residencia veraniega. Probablemente el Infante y sus augustos hijos no se trasladarán á esta corte hasta el 25 del corriente. El 23, fecha del aniversario de la muerte de la malograda Infanta doña María Teresa, irá Su Alteza en automóvil al Monasterio de El Escorial, donde se celebrarán solemnes funerales por el alma de la augusta señora.

La Infanta Isabel en Granada.

El miércoles llegó Su Alteza la Infanta Doña Isabel á Granada. Esperábanla en la estación los gobernadores civil y militar, el alcalde, otras autoridades, Comisiones de varias Corporaciones y entidades, el arzobispo de Granada y los obispos de Madrid, Guadix y Murcia. El alcalde entregó á Su Alteza un hermoso ramo de flores. Una sección de Caballería de Lusitania rindió los honores. Después de revistar la fuerza subió Su Alteza al coche del alcalde, dirigiéndose, seguida de la comitiva, á la Catedral, donde fué recibida bajo palio por el arzobispo y el cabildo. En el templo se cantó un solemne *Te Deum* y luego la augusta dama y sus acompañantes marcharon á la iglesia de la Virgen de las Angustias. A la puerta de la iglesia esperaba á Su Alteza el clero parroquial y la hermandad de la Virgen. Acompañada del arzobispo oró en el camarín y besó el manto de la sagrada imagen. Al salir de la iglesia Su Alteza despidió á las Comisiones que, no obstante, la acompañaron hasta su alojamiento. Por el paseo de Genil, Puerta Real, paseo de los Reyes Católicos, cuesta de Gómélez y paseo de la Alhambra marchó al hotel Alhambra-Palace. En todo el tránsito la augusta dama fué aplaudida y vitoreada con entusiasmo. Vestía la Infanta traje azul con sombrero negro, y lucía en el pecho una cruz de esmeraldas. Estaba contentísima del recibimiento que se le tributó. En la iglesia del Seminario se celebró misa con comunión general, que recibieron los adoradores nocturnos. Seguidamente se celebró la sesión preliminar de la Asamblea Eucarística, quedando constituida. A las cinco de la tarde tuvo lugar la sesión inaugural en la iglesia de Santa Escolástica. Presidió el arzobispo de Granada. El presidente del Centro Eucarístico de España, D. Luis Pando, pronunció un discurso, exponiendo el objeto de la Asamblea. Seguidamente pronunció el discurso inaugural el arzobispo de Granada, encomiando los beneficios de la Eucaristía. Fueron leídas las adhesiones recibidas y los asambleístas cantaron los himnos al Espíritu Santo y Eucarístico. Antes de terminar el acto llegó la Infanta Isabel y entró en el templo bajo palio. Para que lo oyera la Infanta, volvió á cantarse el himno Eucarístico. Visitó Su Alteza el camarín de la Virgen del Rosario. Fué despedida con los mismos honores que se le hicieron á su llegada. Al atardecer salió á la calle la procesión, asistiendo 10.000 niños. Fueron á la iglesia de la Virgen de las Angustias, conduciendo una pequeña imagen, reproducción de la que en dicho templo se venera. Durante el tránsito cantaron himnos los niños que formaban en la procesión. Terminada ésta, salieron los niños al paseo del Salón, donde les entregaron ne-

riendas, estando encargadas del reparto bellísimas señoritas de la aristocracia. La Infanta Isabel fué recibida en el hotel con los honores correspondientes, que estaba encargada de rendir una sección del regimiento de Lusitania, á la que mandó retirar Su Alteza, no permitiendo que se montara la guardia. Después de almorzar marchó la Infanta á la Alhambra; recorrió la Torre de la Vela, el Palacio Arabe y Generalife, mostrándose encantada de la belleza del paisaje y de los monumentos. A la comida invitó á las autoridades. Por la noche ha asistido la Infanta al teatro de la Alhambra, retirándose despues de las once.

BOMBOS Y PALOS

EL CRIMEN ESE

Da asco coger algunos diarios. Dedicar muchos no ya sólo columnas enteras, sino planas al delito de actualidad. El autor del bárbaro asesinato está adquiriendo, gracias á esas informaciones, una popularidad inmensa. Todo el mundo conoce su vida, sus anécdotas, sus retratos, sus gestos. El reporterismo y la fotografía están haciendo sentir al público diariamente la emoción del hecho repugnante, y el público compra los diarios deseoso de saborear los relatos sensacionales con un entusiasmo, con un placer, con una delectación crecientes. No pueden leerse tales periódicos. No debiéramos consentir que los leyera nuestra hermana ni nuestra esposa. Un padre que se precie de serlo dignamente no es posible que tolere que entre en su hogar ni un ejemplar de ellos, temeroso de que puedan llegar hasta los ojos inocentes de su hija. No es muy cultural que digamos esta acción de la Prensa diaria en el caso presente. Más pareciera querer apurar el negocio—envidiable, ¡quién lo duda!—de la perra chica, que realizar una obra de ideal y de Patria. El crimen del ex capitán revela una exigüidad moral despreciable para la raza, para el país, para la generación que produce un alma tan vil, tan inhumana. Objetivamente, desde el punto de vista del delito, hablando con conocimientos en la criminología, no gratuitamente (como tantos habian), el hecho del ex capitán no puede ser más vulgar. Un hombre muerto, despedazado y ocultos sus restos durante un cierto tiempo. La cosa es bien poco interesante. No nos muestra á ningún criminal extraordinario, á ningún hombre de ciencia, realizando un delito nunca visto con procedimientos originales y asombrosos. No. Un vividor, con el corazón metalizado del que huyeron todos los amores puros es el famoso ex capitán. Una víctima de éste, su hija, por él violada de niña. Y el muerto un hombre vicioso, jugador, que no trabajaba, que vivía en constante diversión. El crimen ese no merece la importancia que le han concedido los periódicos. Pero para esos periódicos tiene una gran importancia, tiene más importancia que un descubrimiento del Dr. Cajal, ya que de los descubrimientos del Dr. Cajal no hablan los periódicos y del asesinato de Jalón sí. En fin, que da asco coger esos diarios...

EL BANQUETE DEL DIA

El banquete del día es el banquete al «Bomba». El torero banqueteadado. Ya es cosa de no volver á ir á banquetes. Tan bajo, tan al alcance de todos va poniéndose un paseo y hacer algunas visitas, fué al mediodía ese homenaje, que quien por algo se tenga debe prepararse á renunciarlo cuando se lo ofrezcan. Primero á Belmonte, ahora al «Bomba». La verdad, es demasiado. En los periódicos viene que ha sido nombrada la Comisión organizadora para el banquete á «Bombita». Eso es colocar al nivel del sueño á las Comisiones. En fin... que conste en la Historia el gran acontecimiento, el suceso extraordinario del banquete al Sr. D. Ricardo Torres.

8.

La apertura de Tribunales.

Con la solemnidad de costumbre, se ha celebrado el lunes, en el salón de plenos del Tribunal Supremo, la apertura de los Tribunales. Ocupó la presidencia el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Rodríguez de la Borbolla, ostentando sobre la toga el gran collar de la Justicia. A su derecha tomaron asiento D. José Aldecoa, presidente del Tribunal Supremo; D. Buenaventura Muñoz, presidente de la sala de lo civil, y el señor Parres, fiscal del Supremo, y á su izquierda el Sr. Ciudad Auriolo, presidente de la sala de lo Contencioso-administrativo, y el señor Ruiz Hita, presidente de la de lo criminal. Los bancos del amplio estrado estaban ocupados por los presidentes y magistrados de la Audiencia territorial y provincial, abogados fiscales y demás funcionarios del Poder judicial y sus auxiliares. Leídos por el secretario los artículos de la ley pertenecientes al acto, el Sr. Rodríguez de la Borbolla dió lectura de su discurso, y al terminar declaró abiertos los Tribunales en el año 1913 á 1914. El ministro de Gracia y Justicia, D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, dió lectura á su discurso, en cuyo exordio manifestó que no vean en sus palabras sino el deseo de contribuir, con el fruto de su experiencia, á que se inicie siquiera un paso en el camino de fortalecer la autoridad y de aumentar los prestigios de la Magistratura. Habló después de las censuras de que ésta es objeto algunas veces, y dijo: «En los primeros años de mi vida, cuando cursaba en las aulas la carrera de Derecho, cuando ya abogado comencé á ejercer la profesión, encontrarme en las calles con el juez ó con el magistrado despertaba en mi espíritu, como en el de todas las gentes, un sentimiento de consideración respetuosa. Vivían aquellos funcionarios rodeados constantemente de la totalidad de los atributos propios de su jerarquía. No eran seguramente ni mejores ni de mayor aptitud que los de hoy; pero en esa relación externa con la sociedad tenían una conciencia de su misión y de su deber, que si no ha desaparecido, se halla en realidad amortiguada. El joven de hoy, que ve á esos funcionarios alternar con los demás mortales en todos los sitios; competir á veces en actos socialmente admitidos, pero jurídicamente condenados; ser los primeros en entregarse á las alegres expansiones de la vida íntima; consagrar todo ó la mayor parte de su tiempo á los casinos y á los cafés, y ser fáciles en darse á la murmuración ó á la crítica maldiciente, ese joven que tal ve, las personas que eso saben, no pueden, no, sentir por tales funcionarios aquella espontánea veneración que yo experimentaba al dar los primeros pasos en el ejercicio de la carrera.» Se ocupó luego del procedimiento criminal, y manifestó que nadie ignora lo que es el juicio oral en la práctica de nuestros Tribunales. Se creó para dar garantías de defensa á los acusados, y, sin embargo, á las formas inquisitoriales de ayer, ha substituído un procedimiento que, por deficiencias de mero detalle, en cuyo fondo no hay, tal vez, sino una cuestión económica, resulta más peligroso en realidad para los derechos de la defensa que el sistema ruidosamente vencido. Para este Tribunal Supremo no hay otra verdad que aquella que se declara en la sentencia, y que lleva la garantía de una Sala de Justicia. Imaginaos que esa Sala se equivoca y que interpreta torcidamente aquellas conclusiones de hecho que se fijaron en el acto del juicio por las personas que declararon en concepto de testigos ó de peritos; ¿qué defensa resta al acusado sobre quien por ese error se hacen recaer los rigores de una injusta condena? Dijo que el remedio está en que las actas de los juicios sean tales actas, para constituir una positiva garantía, y no una irrisión, como hoy ocurre, y aunque esta reforma exija aumento de personal, y con ello se grave al Tesoro, es preciso llevarla á cabo, porque no debe persistirse en el error de dejar delitos impunes ó se declare criminales á quienes no lo fueron. Examinó la organización del Ministerio fiscal, del que deben formar parte, según las leyes orgánicas, ilustres abogados y juvenud estudiosos, que se distinguen en Ate-

Analizó las funciones de nuestra Magistratura, modelos de virtudes ciudadanas, pero de pésima organización.

Abogó por la creación de un Cuerpo de magistrados civilistas, y porque se supriman los dos magistrados que actúan con el presidente de la sección de lo criminal, que es el que recaba totalmente la misión esencial del juez de derecho.

Hizo historia y estudió las leyes del Registro y del matrimonio civil, para deducir que no es posible que el acto del matrimonio continúe sometido á las mudanzas de la política, y dijo que el actual presidente del Consejo de ministros declaró que no debe exigirse á los que pretenden contraer matrimonio civil declaración alguna relativa á la religión que profesan, ni más requisitos que los que la ley establezca.

Y terminó su discurso diciendo: «... En vano investigar en el campo de la ciencia jurídica para nuevos progresos, mientras no tengamos un órgano que garantice la eficacia de su ejercicio. Los ejércitos desorganizados, jamás, por grandes virtudes que los guíen, podrán ir á la victoria, y los Tribunales constituidos sin método y sin la adecuada organización, por más evidente que sea su integridad, por grandes que resulten sus esfuerzos, jamás podrán ser una positiva garantía para los intereses que se les tienen encomendados.

Vosotros sois los que con mayor experiencia, desde la autura en que os halláis, podéis, con el ejemplo, con energía y con asiduidad, levantar el nivel de los Tribunales inferiores; en vosotros está puesta con firmeza la mirada de todos y la esperanza del país. Corresponded á ella y tened por seguro que habréis prestado el más inapreciable de los servicios.»

La Memoria elevada al Gobierno de Su Majestad por el fiscal del Tribunal Supremo, D. José de Parres y Sobrino, es un detenido estudio que contiene las siguientes materias: «Importancia del ministerio fiscal.—El anarquismo, el regicidio, el asesinato y la reprensión.—El socialismo, los Tribunales industriales y el ministerio fiscal.—La emigración y el estatuto personal».

Refiriéndose al ministerio fiscal, ensalza su misión y hace historia de las vicisitudes por que ha pasado, para concluir que el alto puesto de fiscal del Tribunal Supremo debe ser permanente, ó, por lo menos, durar tanto tiempo como el de la situación política.

Se ocupa extensamente de lo que es el anarquismo (negación filosófico-jurídica del Estado), y lo estudia á través de los tiempos y de las naciones, y dice:

«Fácil es observar que mientras el socialismo evolucionista hace prosélitos en Alemania, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Dinamarca, Holanda, Francia, Suecia, Noruega, Estados Unidos, Australia y los africanos del Sur, países que gozan de Gobiernos sensatos y de bastante holgura en el ramo de la economía, el anarquismo destructor recluta sus secuaces en Rusia, Italia, Portugal y España, naciones más pobres que las otras, más incultas y peor administradas. Idéntico ejemplo se va siguiendo ya en los Reinos de la península báltica, y por iguales motivos que á nosotros.»

Examinadas las diferencias que existen entre ácratas, radicales y socialistas; los diversos atentados que fueron víctimas Prim, Cánovas, Maura, Canalejas, y, por último, los que realizaron contra Don Alfonso XIII.

«Se impone, porque es urgente—dice—, reformar nuestras costumbres, destruyendo la anarquía mansa que nos consume. Cierzo es que la engendran los ácratas en la tribuna y en la Prensa para obtener el premio de los explosivos, el cuchillo y las balas; pero quienes contribuyen á darles crédito, á impulsar el proselitismo devastador y á fomentar la propaganda en pro de esas aberraciones; quienes acoplan pesadas cargas de leña para alimentar el fuego, especialmente en países incultos, pobres é impresionables por el exceso de imaginación y la carencia de sentido práctico, como el nuestro; en suma: quienes ofician de principales Cirineos, que ayudan á transportar la cruz del anarquismo por España, son muchos (no todos, por fortuna) de nuestros elementos directores de la sociedad y de la política.

Libertad, justicia y autoridad firme; saneamiento de la Hacienda, de la monea y del sufragio; Gobiernos y Cortes duraderas; higiene administrativa, educación de los ciudadanos, para que fructifique en el

Jurado y en las urnas; baratura en los artículos indispensables para el sustento; disminuir los despilfarros; hacer gastos útiles que remuneren, y establecer la equidad en los impuestos; ferrocarriles, caminos vecinales y obras hidráulicas, con previos estudios, cálculos concienzudos y exquisita rectitud en la distribución de los fondos...»

## Por la cultura patria.

A la Reina Victoria Eugenia.

Siete años lleva la gentil y bella Reina en esta su nueva patria de adopción, y durante este lapso de tiempo habrá podido apreciar, mejor que ninguna otra persona, sus defectos y sus virtudes, y entre los primeros nos atrevemos á pensar que habrá llamado poderosamente su atención la falta de libros para la infancia, de libros educativos, de libros bien impresos y bien presentados, de libros para la juventud y para la adolescencia. Y ahora que es madre de príncipes españoles, de cuya ulterior educación é ilustración se estará ocupando y preocupando, seguramente echará más de menos la maravillosa riqueza con que de libros de esta especie cuenta su Patria de nacimiento, aquel inagotable filón literario que ningún otro país del mundo posee en grado igual, y que, más que ninguna otra, constituye la base por excelencia de su saber, de su mentalidad, de su espíritu inventivo y de su imponderable progresividad.

Ignorará, seguramente, que ha sido disparatado criterio de algunos editores españoles el lanzar á la venta sus libros, impresos en el peor papel que á mano hallaban, para que, durando poco, tuviesen los lectores que volver á comprar aquellos libros que imperiosamente necesitaban. Ignorará, asimismo, que el arancel español de aduanas protege ese retraso, prohibiendo la importación en España de libros en castellano, impresos en el extranjero, ó, cuando menos los somete á trámites enojosos que dificultan su importación.

La semilla del saber con que cuenta la infancia y la juventud, tiene la más positiva influencia en el porvenir intelectual de la nación y será difícil que ninguna otra ventaja á la nuestra en el abandono y retraso de esa literatura especial de que nos estamos ocupando. No puede menos de pensarlo así la gentil y bella Reina y con ella todos los padres y madres de familia, más ó menos conocedores de la literatura infantil y educativa de Francia, de Alemania y, más que ninguna otra, de Inglaterra.

Ninguna persona existe en España, pues, más caracterizada, más autorizada que Doña Victoria Eugenia para tomar una vigorosa iniciativa que ponga remedio rápido á tan gravísimo atraso y á nuestro pobre juicio el procedimiento más expedito podría ser el de una exposición-concurso de literatura educativa, con premios en metálico de la necesaria importancia, que se podría celebrar periódicamente; cada dos ó tres años, bajo su alto patronato.

Cuando en España ha habido editores con los necesarios arrostros para publicar desde hace ya más de veinte años, obras de la importancia del gran Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, no hay motivos para desconfiar del éxito de esta otra empresa, é inspirándose en la literatura infantil y educativa de su Patria de nacimiento, las dificultades no pueden existir, si el movimiento recibe el poderoso impulso de su regia iniciativa.

## La Biblioteca Nacional.

El director de la Biblioteca Nacional, Sr. Rodríguez Marín, ha visitado al señor ministro de Instrucción pública para tratar sobre algunas reformas que piensa establecer en la Biblioteca.

Se instalarán estufas, se aumentará el personal, se modificará el procedimiento de iluminar el salón, aumentando el número de los mecheros y se señalarán las siguientes horas para la consulta de libros:

De Octubre á Julio inclusive, de nueve de la mañana á seis de la tarde.

De Julio á Septiembre, de ocho de la mañana á dos de la tarde.

Los domingos, de diez á una.

El Sr. Ruiz Jiménez alabó al Sr. Rodríguez Marín por sus proyectos.

## El Sr. Dato, vicepresidente del Congreso interparlamentario de La Haya.

El día 15 terminó sus trabajos en La Haya el Congreso de la Unión interparlamentaria.

A él han asistido más de 600 miembros de todos los países y de todas las tendencias políticas.

Es innegable la importancia de estos Congresos, aun en el supuesto menos propicio de que en ellos no se consiguiera otro resultado práctico que el relacionar personalmente á los parlamentarios más eminentes de todas las naciones, y ha de anotarse que el Congreso interparlamentario de este año ha sido, sin duda, una de las conferencias internacionales que han reunido personalidades más eminentes. Con legítimo orgullo podemos hacer constar que dicha Asamblea eligió como vicepresidente á nuestro eximio compatriota D. Eduardo Dato.

El ilustre ex presidente del Congreso de los Diputados, es ante la opinión mundial, sin distinción de colores, una de las más sólidas reputaciones de España.

Abogado insigne, legislador preclaro, sociólogo profundo, á cuyos títulos pudiéramos añadir una letanía de todas las excelencias apetecibles en un hombre público, es, en suma, causa de legítimo orgullo, y al ensalzarle sentimos en lo más íntimo del corazón una oleada de patriotismo.

Como decía el Sr. Azcárate unos meses ha, al hacer la presentación del notable profesor de la Sorbona Mr. Bouglé, en el Colegio francés de Madrid, que el que tiene distintos oficios sobresale en alguno—y así decía que Mr. Bouglé descuellera como sociólogo—, de igual suerte podemos afirmar del Sr. Dato, que entre las plurimanifestaciones de su personalidad, en la que muéstrase toda la pujanza de su espíritu es en la esfera social.

Yo, que he leído algo de lo que en materia sociológica se ha escrito, declaro que nada he visto más perfecto que el discurso pronunciado por el Sr. Dato en la apertura del curso de 1908-909 en la Academia de Jurisprudencia de esta corte, celebrada el 18 de Febrero de 1909, bajo la presidencia de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

En él expone su ilustre autor la base de la legislación obrera de modo tan brillante como veréis por la transcripción de los siguientes párrafos, en los que me inhibo de todo comentario:

«Si los jurisconsultos romanos, que redactaron la obra inmortal del *Corpus juris civilis*, pudieran conocer el conjunto de las leyes nuevas que forman y constituyen lo que, por imitación, podría llamarse Cuerpo del derecho obrero, quedarían perplejos y confundidos ante la letra y el espíritu de la moderna legislación social... observarían con sorpresa barrenados principios, al parecer tan sagrados é inviolables como el de la libertad de contratación y el de la culpa... Y esta inversión ó alejamiento de los cánones generales del Derecho privado no es una novedad, existiendo repetidos ejemplos de ello que vienen á demostrar que no cabe considerar los que ahora investigamos como caso de herejía, merecedor de excomunicación mayor desde el trono excelso del Derecho. La ley Hipotecaria, ¿no es en su esencia, en su principio cardinal del Derecho de tercero, negación terminante de la legislación civil común? El Código de Comercio, la ley de Propiedad industrial, la de Propiedad intelectual, la de Expropiación forzosa, ¿no son otras tantas desviaciones de la nueva legislación, con elementos autónomos, originados por las necesidades y exigencias de la vida moderna? La ley de Mayorazgos, ¿no vino á echar al suelo todo un sistema jurídico y social dominante, arrollado por la impetuosa corriente desamortizadora? Pues si se ha regulado aparte el crédito territorial, ó sea el préstamo hipotecario, los actos mercantiles, las producciones de la inteligencia, la transformación de las poblaciones, la propiedad familiar, ¿por qué no hacer lo mismo con la producción manual, brazo creador, por lo menos, de la riqueza material?...

Las leyes obreras significan la satisfacción de una necesidad sentida, como las demás leyes mencionadas representan las de otras ya satisfechas. Revelan un estado económico peculiar, el industrialismo exigente de su concreción jurídica, y si bien se ofrecen como una legislación de clase, en cuanto tienden á favorecer á determinada parte de la masa social, se fundan, como queda

expuesto, en la realidad que pide y clama la especialidad y la excepción de sus reglas ó preceptos. Representan asimismo un interés nacional, en cuanto afecta á todo el país la conservación de una raza fuerte, vigorosa, mediante prevenirla de la degeneración por exceso de fatiga y falta de elementos económicos de vida. Abónala, por último, un alto y recto sentido ético, en cuanto encarna la acción tutelar del Estado extendida sobre la parte más necesitada de la sociedad.»

Estoy seguro de que el lector, sobre todo si es aficionado á las cuestiones sociales, me agradecerá la transcripción hecha, porque es de lo más fundamental que se ha escrito en esta materia, y contrasta por modo singular con los discursos inaugurales y de recepción de todas las instituciones científicas, en los que domina la nota del formulismo protocolar.

M. RAMÍREZ MUNICIO.

## INDISCIPLINA CRECIENTE

## La República portuguesa

Un importante elemento monárquico de Portugal, que está en Badajoz, de paso para Cádiz, donde embarcará para el Brasil, ha dicho á un periodista que las luchas entre los republicanos se exteriorizan grandemente con motivo de las próximas elecciones.

Los propios republicanos se asustan de la hecatombe social que se avecina, dado el estado de la opinión pública, que no tiene fe en los políticos ni respeta la organización del Gobierno.

Actualmente la indisciplina se adueña del Ejército; en todas partes se desacata la ley, y la criminalidad aumenta considerablemente.

## DE SOCIEDAD

Ayer, festividad de San Jenaro y San Rodrigo, celebró sus días el Príncipe Jenaro de Borbón, hermano del Infante Don Carlos.

Se encuentra mejor el hijo de nuestro querido é ilustre amigo el ex ministro de la Gobernación D. Juan de la Cierva.

Nos alegra muy sinceramente poder dar esta noticia.

## BANCO DE ESPAÑA

Hasta el día 30 del corriente, á las dos de la tarde, se admitirán en la Secretaría del Banco, proposiciones para el suministro de *coque de gas inglés de llama larga y leña de pino* para el consumo del año, en este Establecimiento.

El pliego de condiciones para el concurso estará de manifiesto en la misma Secretaría, negociado de Conservaduría, desde esta fecha.

Madrid, 16 de Septiembre de 1913.—El Vicesecretario, *Orestes Blanco Recio*.

## Obligaciones del tesoro al 4 por 100.

Desde el día 19 del actual podrán presentarse en la sección correspondiente de los oficinas centrales de este Banco, los cupones de vencimiento de 1.º de Octubre próximo de las Obligaciones del Tesoro al 4 por 100, emisión de 1.º de Enero de este año, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 16 de Septiembre de 1913.—Por el Secretario general, *Orestes Blanco Recio*.

## Cajas de alquiler.

El servicio de Cajas de alquiler (Depósitos cerrados) queda establecido, á partir del día 15 del actual y hasta nuevo aviso, en las horas de las nueve de la mañana á las seis de la tarde.

Madrid, 12 de Septiembre de 1913.—Por el Secretario general, *José Rodríguez Romero*.

Para informes, detalles y matrículas dirigirse en el día de la edición a la oficina de la casa.

**S. D. JULIO GERVERA BAVIERA**  
INGENIERO  
Apartado 66  
VALENCIA

**JULIO GERVERA BAVIERA**

HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION  
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias  
Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agrícolas  
Profesores Electrolitapáticos  
IDIONMAS. Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482  
Número profesional escogido e inteligente  
INGENIERO DIRECTOR



Escuelas Internacionales  
por Correspondencia

**Colegio LEON XIII**  
Claudio Coello, 59, hotel (próximo á la de Ayala.)  
Amplio local con aire y luz abundante para internos y externos. Patios para recreo, gimnasio, Gabinetes de Ciencias y profesorado con título. Brillantes resultados en Junio: 36 premios, 204 sobresalientes, 111 notables y 130 aprobados.

**SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA**  
Línea de Buenos Aires.  
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.  
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.  
Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.  
Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.  
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.  
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 30 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor, Ho-Ho y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poo.  
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.  
Regreso de Fernando Poo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.  
También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.  
La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.  
Para rebajas á familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirijirse á las Agencias de la Compañía.

**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios comerciales.** La sección de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

**::PIANOS::**  
C. BECHSTEIN  
RECONOCIDOS  
POR LOS MEJORES  
PLEYEL, GAVEAU  
CHASSAIGNE FRERES  
FOSTER, BORD

**AUTOPIANOS**  
**TRIST KNÄKE**  
Unico aparato que por sus excepcionales condiciones é inmejorable funcionamiento resulta el más artístico.

**AUTOPIANOS**  
KASTNER Y TENS  
DE LONDRES

**AUTOPIANOS**  
HOWARD DE NEW YORK  
LOS MÁS  
PERFECTOS ENTRE  
SUS SIMILARES  
AUTOPIANISTA MELODISTA  
CHASSAIGNE FRERES  
con acentuación neumática.  
Precios desde 2.000 pesetas.

KASTNER, LONDON

PIANOLAS-MUSICA MECANICA ABONO Y VENTA  
VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS  
ALQUILERES, REPARACIONES, EMBALAJES

PIANOS ELÉCTRICOS

**::CASA HAZEN::**

**CENTRAL: FUENCARRAL, 55**  
Sucursal: San Bernardo, 1.  
MADRID

FUNDADA EN 1814. TELÉFONO, 1424

Imp. de A. Marzo. San Hermenegildo. 32 dup.



**MINIMAX**

Extintor de incendios Proteger con él vuestras

**FINCAS**  
**GARAGES**  
**COCHERAS**

**Paseo de Recoletos, 8 :: MADRID**

Ayuntamiento de Madrid